

Lucha popular

PERIODICO
DE LOS GRUPOS
DE ACCION
UNIFICADORA
G.A.U.

N.º 21

ENERO

Un frente político, no una mezquina coalición electorera

Las reuniones de mesa redonda que se han realizado en 27 ciudades, villas y pueblos del interior y en 12 núcleos gremiales y profesionales de la capital, indican la adhesión popular que recibió la declaración del 7 de octubre "por un frente amplio". Después de las consultas realizadas por el Partido Demócrata Cristiano y por el Comité Ejecutivo Provisorio, que designaron los firmantes de la declaración del 7 de octubre, han expresado su decisión de integrar "un frente amplio sin exclusiones" (para luchar por un programa nacional, antioligárquico, antimperialista y popular) el Partido Demócrata Cristiano; el Frente Izquierda de Liberación y su fuerza principal, el Partido Comunista; la Agrupación Batllista, lista 99; el Movimiento Blanco Popular y Progresista; el Partido Socialista y el Movimiento Socialista; el Movimiento Revolucionario Oriental; el Partido Obrero Revolucionario y Tendencia Revolucionaria, que son sectores del trotskismo; y los Grupos de Acción Unificadora (GAU). Con expresa constancia de las "diferencias de métodos" y de "valoración táctica", también declaró su "apoyo al Frente Amplio" el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros).

En menos de tres meses —si se cuenta desde el 7 de octubre de 1970— se han creado las condiciones políticas necesarias para estructurar un frente realmente amplio, con neta definición antimperialista y antioligárquica, del que se han excluido voluntariamente los compañeros de la FAU y del MIR, a partir de valoraciones políticas que conceptuamos erróneas. Las organizaciones y las personalidades que se han pronunciado a favor del Frente Amplio han declarado que lo conciben como un movimiento político, cuyo programa, de contenido antimperialista, antioligárquico y popular, debe ser establecido por el consenso de todos sus integrantes; cuya disciplina interna debe garantizar el desarrollo de las luchas por el cumplimiento del programa; y, cuyas formas organizativas deben tender a la incorporación activa a la vida política de los más vastos sectores del pueblo. No bastarán para eso estructuras que garanticen la suma de las fuerzas organizadas que se han pronunciado por el frente amplio sin exclusiones: las bases del frente deben facilitar la integración de centenares de miles de personas que han vivido experiencias políticas comunes y que no están alineadas en ningún grupo político en este momento.

Millares de adhesiones ha recogido un "llamado desde las fábricas" en el que se establece que "a tono con la declaración del 7 de octubre, el frente que concebimos es para un largo período de lucha, y será eficaz si su base está formada por miles de comités

que expresen el alma del pueblo y constituyan una expresión de su fuerza y su capacidad para emanciparse de todas las subordinaciones al capital extranjero, impuestas a la Nación por la oligarquía vendepatria". Agrupar a todos los militantes, de todas las procedencias, que formaron en todos los movimientos de lucha contra la política del imperialismo y de la oligarquía, debe ser una tarea primordial en cada lugar de trabajo urbano o rural, en cada centro de estudio, en cada barrio de todas las ciudades, en todo lugar poblado del interior. La intensidad de las luchas vividas, el valor de las enseñanzas que ellas dejaron harán de cada lugar de trabajo (fábrica, banco, oficina, estación o plantación) un centro promotor de la unión combativa del pueblo.

Es esta unión del pueblo, sin exclusiones, lo que hay que lograr en los comités de base del frente amplio, como condición para un enfrentamiento político victorioso con la oligarquía; para crear un amplio, duradero y cada vez más extendido frente político contra el imperialismo y no una mezquina y efímera coalición electoral.

La creación en la base de comités paralelos de cada grupo político, sujetos a la idea de presuntas alineaciones electorales, empuñecerá y desvirtuará la esperanza popular puesta en el frente y será contraproducente también para los eventuales resultados electorales que resultarán mucho más favorecidos por un programa claro, una movilización inmediata y una gran participación popular que por un criterio de competencia electoral estrecha dentro de un lema común, susceptible de convocar la imagen repudiable de cuanto ocurre dentro de los lemas mal llamados tradicionales y ya vaciados de toda tradición positiva y auténtica.

También es muy claro que esto no supone la disolución de los partidos políticos que van a integrar el frente, cada uno de los cuales cuenta con su propia organización y con las mejores posibilidades de desarrollarla cuanto mejor sirva a la tarea de incorporar al frente amplio a centenares de miles de personas, que hicieron su nuevo aprendizaje político en la lucha, sin encontrar hasta ahora un cauce abierto para la acción política eficaz. Las organizaciones de base del frente amplio deben ofrecer ese cauce en cada lugar de trabajo de la ciudad y del campo y en cada centro de estudio y no es admisible que ningún sectarismo, que ninguna mezquindad electorera apunte a estrecharlo.

Comités de Base del Frente

COMPROMISO Y MILITANCIA DEL PUEBLO

Ante el hecho de que el Frente Amplio está en vías de darse sus formas orgánicas, nos parece imprescindible hacer algunas precisiones. Consideramos que éstas deben corresponderse puntualmente con los postulados políticos enunciados y tener en cuenta como el elemento esencial la real e importante expectativa popular que se ha creado en torno al mismo.

En corto tiempo en Montevideo y a lo largo de casi todo el país, quienes integran el Comité de independientes, encargado de impulsar este frente, han podido comprobar con entusiasmo y algo de sorpresa el ímpetu y fervor que esta nueva alternativa política ha promovido entre las gentes más diversas.

Han podido también conocer la inquietud común a todos, de participar activamente en este frente que sienten como un instrumento invaluable de lucha política.

A esta realidad subjetiva debemos agregar la otra objetiva que es la proliferación de los comités de apoyo al Frente amplio, en sindicatos, barrios, tanto en Montevideo como en el Interior.

Si encuadramos este urgente reclamo dentro de nuestros postulados teóricos y políticos, nuestra respuesta sólo puede ser una: **CREAR LOS COMITES DE BASE DEL FRENTE AMPLIO.**

Creemos que sólo su existencia asegurará el compromiso con todas las instancias de la lucha popular.

Si es la experiencia compartida de los últimos años de lucha, en sindicatos, universidades, escuelas, liceos populares la que en última instancia ha decidido el surgimiento de este frente, es evidente que lo único que puede resultar satisfactorio para quienes han luchado tan duramente, es un nuevo puesto de lucha, en el cual el trabajador sea otra vez el protagonista principal.

La mayoría de los partidos o grupos políticos que integran este frente se han manejado en general a nivel electoral y con frecuencia han entendido la tarea política como un juego de iniciados en donde la habilidad menuda y la demagogia eran las armas de uso corriente.

Con certera intuición y —es necesario decirlo— con un sentido cabal de la responsabilidad de la hora, han emprendido una instancia política nueva de compromiso y lucha antimperialista y antioligárquica.

Están respondiendo así a la legítima exigencia de las clases mayoritarias de este país, expresada a través de una lucha sostenida y ardua en todos los lugares donde la oligarquía mostró su verdadera cara.

Es entonces el pueblo trabajador el único destinatario de

este Frente. Pero, no debe ser sólo esto, pues es la única posibilidad que tiene de no ver frustradas sus más legítimas aspiraciones esto es —que éste sea un frente político capaz de enfrentar realmente al gobierno en todas las alternativas de la lucha—. Debe transformarse de destinatario en protagonista, de espectador en hacedor. Creemos que éste es el único camino.

QUE SON Y COMO DEBEN OPERAR LOS COMITES DE BASE

Son aquellos organismos en los cuales la tan mentado voluntad popular, a la que todos aluden, deja de ser una teoría para convertirse en un hecho cierto, combativo, militante.

Son los lugares en donde el pueblo en su conjunto, unido en el barrio, en el sindicato, en la oficina, etc., pueda expresarse.

Creemos que esta organización no hay que inventarla sino descubrirla en las formas que nuestro pueblo ya ha puesto en práctica en sus largos años de lucha y que está reeditando ahora en esta instancia del Frente Amplio.

Creemos que estos comités deben tener niveles de decisión importantes y ser además organismos de masa que les permitan a ésta organizarse por sector, por centro de trabajo, por barrio o a partir de cualesquiera unidad social. Decimos esto porque siempre hemos defendido como prioritario en nuestra tarea política, la posibilidad real de expresión y decisión de las bases. Esto permitirá además la integración de aquellos que no pertenecen a ninguna organización o partido, y que tendrán de esta manera un lugar donde actuar, decidir y elegir sus jefes políticos naturales.

Sólo esto puede asegurar a este frente la posibilidad de ser realmente útil en la perspectiva de la revolución uruguaya.

Esta tarea nos parece urgente y prioritaria. Será además una forma de presionar a los partidos políticos para que de una vez por todas constituyan orgánicamente el Frente, cumpliendo en la práctica con lo que han definido en las declaraciones.

En diversas lugares ya han surgido diferentes comités. En fábricas, en la enseñanza, en distintas zonas. Todos expresan, con mayor o menor combatividad una decisión política clara. En la medida que este Frente sea capaz de responder cabalmente a este compromiso será realmente una respuesta política a tono con las circunstancias si no lo hace frustrará el entusiasmo genuino de muchos. Esto difícilmente es perdonado.

Nos parece fundamental promoverlos a nivel de los lugares de trabajo, y fundamentalmente a nivel obrero, porque creemos que sólo la participación del proletariado asegura a cualquier opción política una perspectiva revolucionaria.

Esto no quiere decir de ninguna manera descuidar o subestimar otros lugares. Creemos que el organizar comités por barrios o zonas asegura la par-

ticipación de mucha gente que no tiene otros lugares para expresar su voluntad y que está profundamente preocupada por encontrar nuevas salidas.

Para que una perspectiva sea realmente revolucionaria debe hacer participar a los más amplios sectores en la lucha política a través de la incorporación de las masas a la lucha por el poder.

Llamado desde las Fábricas

Llamado que surge por iniciativa de un conjunto de fábricas es una base de discusión y organización de los Comités de base. Entendemos que se trata de un pronunciamiento fundamental, coincidente con nuestra perspectiva, al que debemos apuntalar con nuestra militancia.

Por nuestra experiencia en la lucha, los que abajo firmamos, somos conscientes del dilema que está planteado: o el gobierno, expresión de la oligarquía y el imperialismo, consolida el curso reaccionario de su política, o las fuerzas populares forman por medio de uniones para la lucha, un verdadero poder popular.

Las tradiciones combativas del proletariado, las formas de lucha exitosas y los fracasos aleccionantes, la formación de cuadros militantes y los acuerdos programáticos de la última década, forman el común patrimonio ideológico al cual debemos apelar para cumplir con éxito la constitución de un frente unificador.

Agrupar a los cuadros que formaron centenares de movimientos de unidad (a los que hemos estado directamente conectados) y a los que crearon mil formas de lucha, cuya originalidad y aportes indudables debemos respetar y valorizar, es la **tarea primordial** de las fuerzas militantes que actúan en los diversos organismos de acción común.

En la formación del Frente Amplio debe estructurarse un programa que contemple los puntos esenciales de la etapa de liberación nacional y social y hay que establecer las formas que permitan el enlace orgánico nacional.

Hay que elaborar un plan de lucha eficaz que permita enraizar en la propia experiencia y en la comprensión del programa y la voluntad de lucha por sus postulados, en los lugares de producción industrial y agrícola, en los agrupamientos estudiantiles y profesionales, en las localidades y en los barrios, donde las acciones combativas han demostrado su eficacia.

El cumplimiento de las tareas fijadas por acuerdos, exige y exigirá una movilización intensa y la incorporación sin pausas de la juventud más esclarecida, que es la llamada a posibilitar la acción unitaria.

Las movilizaciones, si son realmente de masas, facilitaron a miles de personas la comparación de la ~~fa~~ representada por los líderes políticos, sometidos a la oligarquía, que regentean los lemas tradicionales (legislación electoral mediante) y su papel de sostenedores de la reacción proimperialista, anti-nacional y antipopular.

Las organizaciones y las personas que abandonen los lemas tradicionales, tiene detrás de sí una gran fuerza potencial, en virtud de que integran la gran masa de blancos o colorados, diferenciados de aquellos de sus actuales dirigentes que los han traicionado en sus aspiraciones y sus luchas.

Dichas personas están llamadas a tener un papel importante en los comités que se forman, en la elaboración de las bases programáticas y en los planes de lucha que enfrenten las medidas de seguridad, la reacción patronal y por el logro de las reivindicaciones económicas y sociales.

Nos aprestamos a dar la lucha por ese programa movilizándolo a nuestras fábricas, a los medios estudiantiles y a los barrios, pues, a tono con la declaración del 7 de octubre publicada en el semanario "Marcha", y que apoyamos, el frente que concebimos es para un largo periodo de lucha y será eficaz si su base está formada por centenares y miles de comités que expresen el alma del pueblo y constituyan una expresión de su fuerza y su capacidad para emanciparse de todas las subordinaciones al capital extranjero, impuestas por la oligarquía vendepatria a la nación.

Por lo expuesto, obtener la adhesión de miles de personas, dispuestas a integrarse en decenas y centenares de comités del frente en formación es, repetimos, nuestra tarea.

Persistir en el logro de este propósito, concordar con los intereses vitales del pueblo, en contacto íntimo entre las fábricas y los barrios, es nuestro deber.

Resolución del

1er Congreso DE LOS GAU

Noviembre 1970

I.— HACIA LA AGITACION POLITICA.

1) Aprobar el material preparatorio al 1er. Congreso con las precisiones formuladas en el resumen de la discusión y en el propio Congreso. Aprobar el manual para la formación política de los cuadros, en cuanto incorpora precisiones de tipo político-ideológico.

2) Expresar que el período de coordinación de nuestras fuerzas desarrollado desde julio de 1967 a mayo de 1969, y los 18 meses de actividad de nuestra organización, dieron plena justificación a su existencia por la participación siempre activa, y por momentos decisiva, que le cupo en los diversos niveles de la lucha sindical y estudiantil.

3) Recomendar al Comité Central estudiar las divergencias que se registran en el seno del movimiento antimperialista a nivel internacional, dada la incidencia negativa que progresivamente adquieren en América Latina, y someter las conclusiones a la discusión interna en el menor plazo posible.

4) Entrar como organización en la etapa de la agitación política a todos los niveles en torno a los temas económico-sociales y culturales, asumiendo como tal la responsabilidad de contribuir al desarrollo de la lucha contra el imperialismo y la oligarquía.

5) Concentrar los esfuerzos de la organización en el cumplimiento de las tareas políticas que se explicitan en los capítulos siguientes.

II.— EL FRENTE: ALIANZA DE CLASES

6) Nuestra concepción estratégica mantiene plena vigencia en los términos en que fue definida: el imperialismo y el capitalismo son dos vertientes de una misma realidad contra la cual se dirige nuestra acción. Para realizar ese propósito es necesario lograr la conjunción política de un amplio movimiento de masas antimperialista y antioligárquico, mediante la lucha persistente y organizada de todos aquellos militantes y fuerzas de izquierda que creen efectivamente en la necesidad de un frente antimperialista unido, expresada en la 2da. Declaración de La Habana y reiterada en todas las resoluciones de la Organización Latino Americana de Solidaridad.

Para desarrollar esa conciencia política de nuestro pueblo debemos tener presente sus problemas y particularidades: sólo será posible construir una nueva sociedad si se logran aunar en un frente común dichas fuerzas populares.

7) La creación de ese frente común, de esa alianza de clases desarrollada mediante la incorporación de las masas al proceso revolucionario, es una invariante estratégica.

Esta tesis sobre la alianza de clases nace de la aplicación del criterio que busca determinar en quién nos apoyamos, con quién nos unimos, a quién neutralizamos y contra quién luchamos. La aplicación de ese criterio nos dice que el enemigo principal es el imperialismo y la oligarquía, y que todos los sectores afectados por la política entreguista y oligárquica de los sucesivos gobiernos nacionales, pueden formar parte de la alianza de clases.

Se deduce de un análisis de los gremios y los partidos y su

relación con las clases en la situación nacional, que esta alianza necesita, para concretarse y constituirse en la fuerza protagonista del proceso revolucionario uruguayo, adquirir una forma y un nivel orgánico que le permita crecer en conciencia y en fuerza política.

EL FRENTE ANTIMPERIALISTA Y ANTIOLIGARQUICO

8) En procura de lograr esa forma y nivel orgánico apropiado para la construcción del Frente Antimperialista y Antioligárquico, órgano de poder durante la etapa de liberación nacional, la organización realizó contactos y discusiones con todos los grupos de definición antimperialista y antioligárquica. Un nivel de acuerdo se logró con algunos de ellos y otros se estudian; se acordó, por otra parte, someter a discusión toda divergencia que surja, antes de proceder a ataques y polémicas públicas.

BASES DE ACUERDO

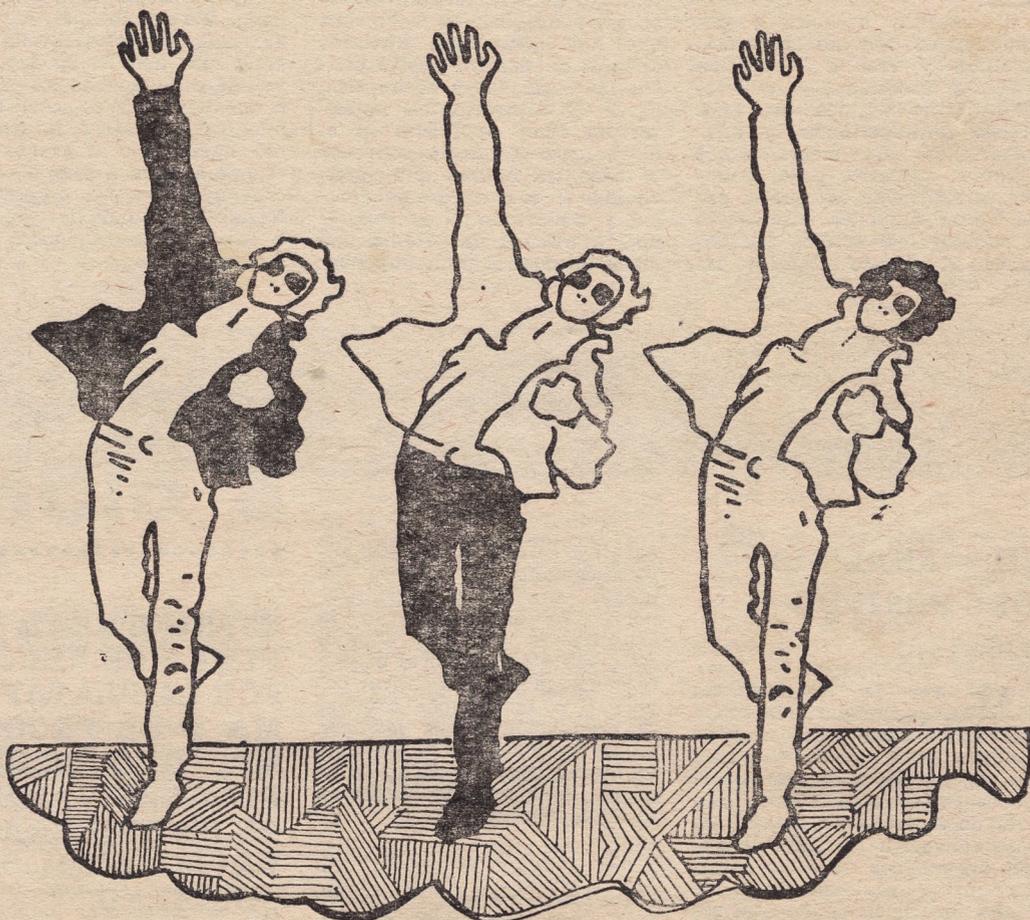
9) La organización también acordó, además, participar en

la concertación de un frente político en los términos de la declaración del 7/X/70 (programa común y acuerdos sobre lineamientos de acción futura). A propósito de tal resolución conviene reafirmar que:

a) Toda acción política que se limite al Parlamento resultará mediatizada a los planes políticos de la oligarquía, a la conservación del statu-quo, a la postergación indefinida del programa del pueblo, a la profundización de la crisis que asfixia al país.

b) Ciertas fuerzas de izquierda yerran contra el pueblo cuando, a pretexto de falta de condiciones o de consideraciones tácticas, frenan la lucha reclamada por grandes masas y pretenden transformar el problema político real del crecimiento y acumulación de fuerzas populares, en el problema artificial y subjetivo del mero crecimiento electoral; cuando sustituyen las tareas de construcción efectiva del frente de masas antimperialista y antioligárquico por mínimas perspectivas electorales.

c) Otras fuerzas de izquierda, a pretexto de negar la legitimidad de la participación en la lucha electoral, o desconociendo las condiciones de coyuntura que pueden justificar tal participación, se oponen a recorrer los caminos hacia la construcción de un frente po-



.....

ES NECESARIO LOGRAR LA CONJUNCIÓN POLITICA DE UN AMPLIO MOVIMIENTO DE MASAS ANTIMPERIALISTA Y ANTIOLIGARQUICO.

.....

lítico que surge como el producto de las contradicciones y las experiencias de lucha popular de los últimos años (63-70). Justamente preocupadas por consolidar y desarrollar el nivel alcanzado en la lucha de masas, estas fuerzas corren el riesgo de aislarse si no contribuyen con su esfuerzo a que el frente político opere como un instrumento de la lucha popular.

d) Muchas acciones y declaraciones, muchos acuerdos, alianzas y frentes —también muchas discusiones— se integrarán en la forja del gran frente antimperialista y antioligárquico que creará desde abajo el auténtico poder popular, la capacidad del pueblo para tomar el poder, disolviendo y sustituyendo con su participación el aparato estatal de las

oligarquías vendepatrias. Con todas sus proyecciones posibles, y son muchas, el "frente amplio" a que aspira la declaración recientemente aprobada es, apenas, una parte de esa tarea forjadora del gran instrumento de poder popular a construir en esta etapa histórica; pero es una parte muy importante.

10) El esfuerzo de construcción del Frente Político debe estar integrado a las luchas que hoy desarrollan distintos sectores de nuestro pueblo contra la oligarquía y el imperialismo. Es imprescindible impulsar un Plan de Lucha en el movimiento sindical; convocar a todas las fuerzas que participaron en el Congreso del Pueblo y adhirió a su Programa, a discutir las formas de lucha adecuadas para imponer-

lo: proyectar barrialmente el Frente Político a partir de los centros de trabajo y de enseñanza en los que llegue a estructurarse, en una acción que tienda, por éste y otros caminos, a organizar ese combate por el programa (estas son las mejores garantías de que, realmente, el Frente Político se forme y desarrolle para encarar la lucha de masas por las bases programáticas acordadas). Todo lo que hayamos avanzado en estos niveles obligará, más allá de las intenciones de cada uno de los grupos, a que los acuerdos sobre lineamientos de acción futura que der nacimiento al Frente Político se ajusten a estos fines. Es coadyuvante a tal propósito el fortalecimiento de los acuerdos a nivel de la tendencia revolucionaria.

CONSTRUIR UNA ORGANIZACION DE CUADROS

11) Las tareas de coordinación y frente político son importantes; pero sólo constituyen una parte en la tarea política fundamental de unir en un frente a todas las clases populares cuyos intereses son afectados por el latifundio, la banca y el capital imperialista.

En la realización de esa tarea política fundamental, la forja de un movimiento de masas de las clases populares que domine las más variables formas de lucha política, capaz de aplicar tácticamente en las diferentes coyunturas los métodos más adecuados, es una con-

dición para el logro de los objetivos propuestos. En ese movimiento de masas debe jugar un papel dirigente la clase obrera, por su combatividad y consecuencia, frente a las otras clases, en la lucha contra el régimen. En el proceso de concreción de esta tarea es necesario construir una organización de cuadros de definición socialista, con militantes que se capaciten teórica y prácticamente y sean capaces de orientar y conducir la lucha del movimiento de masas hasta sus objetivos últimos; teniendo en cuenta que nuestro país no se encuentra aislado de una realidad continental y mundial en la cual se enmarca la lucha revolucionaria de los pueblos contra la miseria y la explotación del régimen capitalista y del imperialismo yanqui.

IV.— EL PROLETARIADO RURAL

20) La construcción del Frente Antimperialista y Antioligárquico sólo se fundará con solidez en una estrecha alianza obrero-campesina. Asimismo, la construcción del Partido de Vanguardia exige la organización y orientación del proletariado rural.

21) Hay en el país más de 85.000 asalariados rurales que incrementarán las fuerzas de la clase obrera y formarán el nexo vivo de ésta con los semiproletarios, con los campesinos pobres y medios y, en general, con todos aquellos sectores de la población rural cuyos intereses chocan con el latifundio (minifundistas, arrendatarios), con la oligarquía comercial (disimulada cada día más en sociedades anónimas), industrial (empresas arroceras, grandes productores de remolacha, industria de la naranja) y financiera (banca privada, intermediarios monopolistas), con el imperialismo, directamente, en el comercio de exportación. Todos estos sectores no asalariados —ganaderos, chacareros, granjeros, fruticultores, etc.— suman más de 64.000 campesinos medianos y modestos, frente a sólo 760 patrones muy grandes y apenas 5230 grandes (censo de 1963).

22) No obstante esta desproporción numérica entre la oligarquía terrateniente y el campesinado, históricamente la influencia gremial y política que han recibido los campesinos ha provenido de la primera, manifestándose bajo dos formas: a) directamente por parte de los grandes patrones, fundamentalmente a través de sus gremios (Federación Rural); por intermedio de los partidos tradicionales (proceso chicotazista). Cuando estos sectores han intentado organizarse la lucha se ha diluido por el individualismo propio de su clase, por la falta de una perspectiva clasista. Ni las corrientes políticas surgidas de la pequeña burguesía urbana, ni las corrientes de origen proletario han superado esta situación, porque

no han puesto el centro de su atención en la tarea de construir el frente antimperialista y antioligárquico. Los movimientos revolucionarios tampoco han ayudado a la organización de estos sectores, en la medida de que las líneas correctas no han pasado de los papeles y otros esfuerzos se han encarado incorrectamente.

APORTE URBANO

23) La clase obrera urbana tiene una primera obligación de solidaridad clasista: la de contribuir a organizar sindical y políticamente a los asalariados rurales. Esta tarde debe comenzar en los lugares de mayor concentración: a) plantaciones de caña, naranja, arroz, remolacha, tabaco; b) barrios suburbanos de zaireros; c) centros poblados; d) granjas, tambos, etc.

En esta etapa nuestro esfuerzo debe dirigirse esencialmente en dos direcciones: a) a impulsar la organización de los asalariados rurales, desde todas las gremiales con base en el Interior o, directamente, en los lugares de concentración, creando mecanismos nuevos. Estos últimos serán necesarios en aquellas zonas donde no existe movimiento sindical organizado o donde las condiciones objetivas así lo requieran. En la mayoría de los casos estos mecanismos crearán formas de transición hacia la organización clasista; b) a acrecentar los contactos con las organizaciones de agricultores, granjeros, etc., desde todos los niveles del movimiento sindical y popular, o a impulsar su organización.

Por las consideraciones anteriores es fundamental profundizar la línea política y organizativa para el sector. Dicha profundización debe tomar en cuenta la experiencia de lucha así como también las elaboraciones existentes. La misma sólo será efectiva en la medida de que la organización destine los cuadros adecuados para cumplir con esta prioridad.

III.— ANALISIS DEL PERIODO 1968-1970

12) Por la trascendencia histórica que adquirió la lucha del movimiento popular en el período 68-70, en la búsqueda de la construcción del doble poder (objetivo estratégico central de la lucha de masas), es una obligación insoslayable hacer del análisis de dicho período un método sistemático de lucha ideológica en nuestra relación con la masa y con los militantes, como condición necesaria para poder desarrollar una lucha correcta en el futuro.

13) Apoyándose en ese análisis objetivo de los hechos y posibilidades que el movimiento sindical protagonizó y demostró poseer en la etapa, es que se hace imprescindible la estructuración de un Plan de Lucha por la Plataforma y el Programa, que decida progresivamente la quiebra de la política del gobierno, que acentúe sus contradicciones y vaya construyendo, en medio de la experiencia de las masas, la conciencia y la organización que posibiliten el acceso al poder.

LUCHA IDEOLOGICA CON EL P. C.

14) Para que ello sea posible, y en la medida en que no varíe su línea política (que considera al movimiento sindical como un mero instrumento de agitación y presión política), debemos continuar la lucha ideológica con la orientación del P. C., hoy principal responsable del retroceso del movimiento de masas, y propulsor de enfoques erróneos y electoralistas de la realidad nacional. El continuo desarme ideológico que ha practicado en los trabajadores y militantes, la

negativa cerrada a analizar autocríticamente la práctica del pasado para superarla políticamente en el presente, y la constatación de que amplios sectores de trabajadores buscan una orientación sustitutiva, nos obligan a luchar por cambiar su orientación o sus hombres en la dirección del movimiento de masas, como única forma de poder recuperar realmente a dicho movimiento.

15) Asimismo, combatiremos consecuentemente cualquier forma de paralelismo sindical, que intente sustituir la actuación de las masas por grupos de acción destinados a cumplir lo que le corresponde realizar y experimentar al movimiento popular. La desviación del "metodologismo" procede, en todo caso, de la incomprensión de que lo fundamental es una línea política que se adecúe a la etapa histórica del movimiento de masas, y se apoye en éste —sin descartar, a priori, ninguna forma de lucha— en el proceso hacia la toma del poder.

TAREAS DE TENDENCIA

16) En la medida en que hemos coincidido en trascendentes momentos del período 68-70, debemos continuar desarrollando un nivel de tendencia a partir de los acuerdos existentes que permita ir consolidando la homogeneidad de criterios y concepciones en el seno del movimiento de masas. Esta tarea de tendencia la concebimos en los diferentes planos de la actividad político-sindical.

AUTODEFENSA

17) Esta línea no podrá concretarse si no realizamos un esfuerzo prioritario en el plano de la organización del movimiento sindical, especialmente para las etapas de enfrenta-

ESTRUCTURAR UN PLAN DE LUCHA POR LA PLATAFORMA Y EL PROGRAMA, QUE DECIDA PROGRESIVAMENTE LA QUIEBRA DE LA POLITICA DEL GOBIERNO.

miento que decidan y puedan colocar en semiclandestinidad o clandestinidad al conjunto del mismo. Dicha tarea debe prestar especial atención a la autodefensa de manifestaciones o acciones de masas, en la medida en que la práctica nos ha indicado que se accede con relativa rapidez a un límite político-militar de la acción del movimiento popular en el que, de no haber una respuesta se frustran las posibilidades del pueblo en ese nivel, lo que permite el surgimiento de corrientes que fundamentan un enfrentamiento violento al régimen, hecho exclusivamente por intermedio de pequeños grupos militarmente preparados.

SECTORES PRIORITARIOS

18) Consolidar la línea política de la organización y crecer en el movimiento sindical son dos necesidades insustituibles para lograr eficacia en relación a nuestros objetivos. En cuanto al crecimiento, es necesario darse prioridades basadas en un análisis preciso de los sectores sociales que creemos deben integrar la organización, a la vez que en el esfuerzo de consolidación en sin-

dicatos de real peso en el movimiento obrero e influencia en el sistema productivo. Esos sectores serán principalmente los siguientes: Textiles, UTE, Carne, Bancarios, Enseñanza, Transporte, Metalúrgicos, Anacap y Salud.

PROCESO NECESARIO

19) El fortalecimiento de las organizaciones de base; los métodos correctos para la elaboración y discusión por las propias masas de la línea y la táctica sindical; la necesidad de desarrollar la coordinación zonal (horizontal o territorial) de las organizaciones de base, conjuntamente con la sectorial entre los sindicatos; el trabajo en el Interior (éste ha ganado, por sus peculiares condiciones, conciencia, organización y decisión hacia la acción política); la determinación de ganar la calle, los barrios y las zonas, en la lucha organizada de los trabajadores y en unidad de acción (procesada en los hechos) con los estudiantes universitarios y secundarios; el propósito de fortalecer el desarrollo de la lucha programática, vinculando en el combate a los distintos sectores sociales agredidos por la política de la oligarquía y el imperialismo, y poniendo de relieve sistemáticamente las conexiones y condicionamientos ineludibles que existen entre las reivindicaciones inmediatas y el Programa; el impulso a dar en cada instancia a movilizaciones crecientes para decidir sobre los aspectos reivindicativos levantados; la acumulación, en la lucha conjunta, de fuerzas especialmente afinadas en las empresas, los centros de enseñanza y las barriadas, acompañada de la capacidad progresiva de autodefensa ante la represión inevitable: estas son las tareas y el proceso necesario capaz de crear condiciones de dualidad de poder, antesala de la confrontación total.

Ganar para el cambio a los más amplios sectores

V.— LA JUVENTUD

24) En esta etapa, en la cual las masas populares de nuestro país buscan afanosamente la salida frente a la cada vez más crítica situación económica y social en que se encuentran, adquiere fundamental importancia para los grupos revolucionarios ganar para el cambio a los más amplios sectores del pueblo y, dentro de éste, a aquellos que componen la juventud.

25) Para lograrlo es necesario partir de la problemática específica del joven estudiante, trabajador u obrero: contribuir a través de ella a su concientización y esclarecimiento, buscando su expresión política unificada y másiva, en una lucha diaria y constante contra la oligarquía y el imperialismo, por la implantación de un programa de liberación nacional.

FORTALECER EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

26) De acuerdo a lo anterior, se hace cada vez más necesario fortalecer y desarrollar el trabajo político en el movimiento estudiantil, al ser éste uno de los sectores organizados más importantes de la juventud

uruguaya, caracterizado por su dinamismo político y su empuje revolucionario.

Teniendo en cuenta la etapa que nos encontramos, hoy ratificamos más que nunca su expresión política fundamental como movimiento de masas; el movimiento estudiantil, a través de su acción, debe buscar ser un elemento de aglutinación de sectores intelectuales, pequeñoburgueses, un audaz agitador e impugnador del régimen, un dinámico propagandista del programa político antimperialista y antioligárquico entre los más amplios sectores populares.

LA ACCION POLITICA DEL ESTUDIANTADO

27) Desde el punto de vista político —y la América de hoy así lo confirma— el movimiento estudiantil tiende a constituirse en un grupo social que, junto a los sectores clasista y dependiente de estos en última instancia, va contribuyendo a conformar a través de su lucha la ofensiva popular que, analizada en perspectiva, constituye un paso imprescindible hacia el logro del frente antimperialista y antioligárquico (herramienta política fundamental para la liberación nacional). En la presente etapa señalamos los dos niveles fundamentales en los cuales debe seguir desarrollando su acción política:

a) Como tarea específica, la ubicación del movimiento estudiantil debe seguir dándose en relación a la enseñanza y la cultura; de ahí la lucha que debe desarrollar en procura de

una educación y una cultura verdaderamente populares; contra la intervención oligárquica en la UTU y en Secundaria; en defensa de la autonomía universitaria ejerciéndola en todos los planos; contra la infiltración imperialista y por una enseñanza popular y nacional. El trabajo político en la educación y la cultura es un elemento fundamental en la actual etapa, dado que posibilita el desarrollo de una conciencia crítica en la masa estudiantil, hecho indispensable para crear receptividad al mensaje revolucionario y para que se forje un intenso movimiento intelectual que busque la transformación revolucionaria en los planos político e ideológico.

b) Le corresponde al movimiento estudiantil estar junto al pueblo y sus problemas, con la clase obrera buscando la acción solidaria y la lucha conjunta; ésta es una tarea central dado que contribuye a la transformación ideológica de la masa estudiantil, a su politización efectiva, a la vez que a una agitación, una propaganda y una lucha en unión con el movimiento obrero que cuestiona el régimen y propaga el programa de soluciones.

28) En el marco de los objetivos generales de la organización, es necesario lograr a nivel de los estudiantes una fuerte corriente política, conformada a partir de la lucha ideológica entre los grupos revolucionarios, que busque dar al movimiento estudiantil una verdadera dirección política; ésta debe estar dispuesta a lograr el avance político-ideológico de las bases, para realizar como movimiento de masas una eficaz contribución a la lucha de clases.

29) A tales efectos es necesario promover un fortalecimiento general de los gremios estudiantiles que ya existen (caso de la F.E.U.U. y de C.E.U.T.U.), o bien crearlos (caso de Secundaria). Se debe combatir radicalmente todo tipo de paralelismo gremial, o política sistemática de deterioro del gremio.

Para lograr lo afirmado más arriba es imprescindible: a) trabajar por un verdadero acercamiento a las bases estudiantiles, buscando una real línea de masas, apoyada en los problemas específicos del estudiantado; b) impulsar a nivel general la elaboración programática, porque ello nos permitirá llegar a los sectores más atrasados y orientarlos en la lucha. Esa programática específica debe estar claramente enmarcada en el programa político global de soluciones, como forma de integrar las bases estudiantiles a la lucha del movimiento obrero y popular.

30) En esta etapa es necesario seguir librando consecuentemente, cada vez con mayor intensidad, la lucha ideológica en torno a la salida política de Uruguay y a la estrategia revolucionaria adecuada. Debemos afianzar nuestras posiciones políticas y discutir las decididamente a nivel de los militantes. Por otro lado, en el plano de la masa estudiantil y del pueblo hay que dar la gran batalla, junto a la lucha de los trabajadores, por el esclarecimiento en torno al programa, así como por el logro de una orientación verdaderamente revolucionaria en el movimiento popular.

ACERCARSE A LAS BASES ESTUDIANTILES, BUSCANDO UNA REAL LINEA DE MASAS, APOYADA EN LOS PROBLEMAS ESPECIFICOS DEL ESTUDIANTADO.



VI.— ORGANIZARSE PARA LUCHAR

31) Las tareas políticas que se propone el Congreso solo podrán ser alcanzadas mediante la organización al más alto nivel de todos los militantes del movimiento. En ese sentido, este primer Congreso reafirma del concepto del Congreso Constituyente de que es necesario construir un movimiento con estructura y organización de partido, aunque no se defina como tal (partido) por entender que el proceso de construcción y unificación de la vanguardia revolucionaria aún no ha culminado. La acción unificadora de las fuerzas antimperialistas y las experiencias de lucha popular necesarias para construir el Partido Revolucionario requieren la existencia de una organización de cuadros dispuestos a (y capaces de) impulsar a todos los niveles dicha lucha.

32) Un movimiento con estas características debe ser una organización perfectamente estructurada donde se combinen la deliberación democrática al nivel más amplio de los grupos de base, con una dirección central orientadora y ejecutiva, para la puesta en práctica de la línea política definida; en la cual cada uno de sus militantes sean cuadros del movimiento de masas que se destaquen por su conciencia política y su dedicación a la suprema causa de la liberación del pueblo, por la preocupación constante en la formación ideológica propia y de sus hermanos de clase, por una entrega personal ajena a cualquier egoísmo individual y caracterizada por una máxima responsabilidad, una férrea disciplina y un ansia constante de superación de los errores personales y colectivos.

33) A un año y medio de realizado el Congreso Constituyente de la organización, si tenemos en cuenta que en el aspecto organizativo partimos prácticamente de cero, hoy constatamos importantes avances que se reflejan en la influencia creciente de nuestra orientación política en importantes luchas y cada vez más amplios sectores del pueblo; en la incorporación de nuevos militantes y en las posibilidades de crecimiento en nuevos frentes de masa, contando ya con sectores considerados prioritarios en la lucha popular, con la implantación de una estructura zonal de vinculación orgánica entre los grupos de base y la dirección, con la permanencia de un órgano periódico de expresión pública y con la publicación de un manual de formación política para los cuadros.

PAUTAS PARA EL TRABAJO ORGANIZADO

34) Sin embargo, si pensamos en el largo camino que aún nos queda por recorrer como organización, lo realizado no nos puede dejar satisfechos; nuestras carencias y debilidades son todavía muy grandes. El hecho de analizarlas y comprenderlas autocriticamente debe llevarnos a redoblar los esfuerzos tendientes a superarlas. Hay cinco pautas generales del trabajo organizativo que deben estar presentes en la resolución de cada uno de los problemas existentes y que requieren una educación sostenida de los militantes para adquirirlas, así como también para la superación de actitudes erróneas que todavía se manifiestan en el movimiento:

a) **El movimiento como conjunto de estructuras organizadas.** Esto implica no pensar el movimiento como un trozo único a través del cual se comunican y relacionan los militantes para las tareas políticas, organizativas y de propaganda, y si, en cambio, concebirlo como un conjunto de estructuras con independencia de ejecución y con una dirección fuertemente centralizada que las oriente y coordine. Esto posibilita condiciones superiores, en tanto evita que por el no funcionamiento de un canal único se vean trabadas todas las tareas, y permite la interacción de los diversos canales entre sí para superar desniveles y carencias, a la vez que contribuye a la eficacia por el mayor grado de especialización. En la situación actual, que implica ya un avance significativo en relación al comienzo, al existir cuatro canales (político, organizativo, sindical y estudiantil) de comunicación de la dirección con los grupos de base, es necesario fortalecerlos y llegar a la implantación de las organizaciones de propaganda y formación política, junto con una mayor coordinación centralizada de la dirección política.

b) **La adecuación de las prioridades políticas al desarrollo de la organización.** Las prioridades políticas de la organización deben traducirse en un plan central de objetivos y tareas que se adecúe a las disponibilidades del conjunto del movimiento. En ese sentido, tanto para la distribución de tareas como para la ubicación de militantes deben primar las prioridades centrales sobre las particulares de cada frente concreto, dado que éstas ya fueron tenidas en cuenta en aquéllas.

c) **La planificación de las tareas en cada frente.** La planificación en la asignación individual y colectiva de tareas debe primar sobre el espontaneísmo que sólo atiende los problemas inmediatos y desaprovecha el esfuerzo organizado de los militantes. Es necesario, en cada frente: definir los objetivos políticos y organizativos y los criterios para llevarlos a la práctica; señalar entre ellos las prioridades, teniendo en cuenta el conjunto de la organización; analizar las fuerzas existentes y sus posibilidades para, en base a ello, distribuir las tareas permanentes de mediano y largo plazo, hasta llegar a la asignación individual de responsabilidades concretas. Esta debe ser la guía para trazar el plan de trabajo en cada lugar de militancia, el cual será controlado periódica y sistemáticamente con sentido autocrítico, para superar errores e inconsecuencias, y adaptarlo a los avances de la organización.

d) **El fortalecimiento permanente de la organización.** O sea, la preocupación puesta en práctica en todo momento por resolver los problemas a través de los organismos y las vías de comunicación establecidas en la estructura de la organización, lo que contribuirá a consolidarlos y fortalecerlos, o a cambiarlos si su aplicación los demuestra inadecuados. Cuando estos organismos son débiles, a causa de su reciente implantación, seguramente existen muchos métodos improvisados para lograr mayor rapidez y eficacia inmediatas, que la que se obtiene utilizándolos; pero, seguramente, también de esta manera es difícil que lleguemos a consolidar en algún momento una estructura organizativa. Una vez definida la organización que consideramos más adecuada, las tareas que se emprenden deben conducir a fortalecerla. Lo contrario, la inorganicidad, mina el trabajo de organización.

e) **La responsabilidad y disciplina de los cuadros.** El trabajo organizado requiere para consolidarse el máximo de responsabilidad y una gran disciplina, en los cuadros para realizar las tareas que les son asignadas y, por lo tanto, exige una preocupación constante por el ordenamiento personal. Un cuadro debe estar dispuesto a dar todo lo que le requiere la organización y, al mismo tiempo, debe saber cuánto puede dar realmente, a cuánto puede comprometerse seriamente a cumplir. Alcanzar paso a paso nuestras aspiraciones máximas, sin caer ni en la resignación y el burocratismo, ni en el voluntarismo irreal y desenfrenado, debe ser la medida de nuestra eficacia como organización.

PROBLEMAS A RESOLVER

35) El Congreso señala como principales problemas organizativos a enfrentar en la próxima etapa, los siguientes: a) la consolidación de los organismos de dirección central e intermedios (destacando la tarea de apuntalamiento político de los grupos a partir de estos últimos, el impulso a dar a la participación en las Mesas Zonales y el trabajo de organización de tendencia a ese nivel); b) el funcionamiento regular y estable de la coordinación de los frentes sindicales, y de las organizaciones de propaganda y formación política; c) la elevación del nivel teórico-político de los cuadros, especialmente los pertenecientes a los sectores obreros; d) el desarrollo del movimiento en el interior; e) el desarrollo de la acción pública de la organización; f) la implantación de los centros de acción zonal o barrial del movimiento; g) el fortalecimiento del aparato de organización en todos sus aspectos.

CRECER ES LA CONSIGNA

36) Para realizar todo lo expuesto con anterioridad, reafirmamos la necesidad de impulsar decididamente el crecimiento de la organización en número y calidad. Debemos estar dispuestos a llegar a todos los militantes de izquierda que actúan en el movimiento popular, planteando la incorporación al movimiento a aquellos que se encuentran dispersos, y buscando acuerdos mediante la discusión con los restantes, con la única condición de que el objetivo de ambas tareas conduzca siempre a lograr la mayor unidad para reforzar el desarrollo de la lucha popular.

.....

IMPULSAR DECIDIDAMENTE EL CRECIMIENTO DE LA ORGANIZACION EN NUMERO Y CALIDAD.

.....

DANIEL PONCE

COMPAÑERO REINTEGRADO AL TRABAJO POR LA DECIDIDA LUCHA

¿COMO SE DIO LA LUCHA EN ATMA ANTES DE ESTE CONFLICTO?

Bueno, la verdad es que la experiencia fue bastante dura y negativa.

Dura porque se habían perdido varios conflictos contra la patronal lo que había dejado en la gente una sensación de patronal invencible, el miedo existía.

Negativa porque dos experiencias que se hicieron en cuanto a crear el sindicato fueron nefastas. Un primer intento —filial del Umtra— fue quebrado por la patronal, además actuó con métodos totalmente dirigentistas que lo separaron de la gente. De 2 años para acá aparece un sindicato amarillo afiliado a la Cut que se reducía a tres alcahuetes de la patronal, y al que todos desconocían. De todo esto lo que quedó en la gente fue escepticismo en cuanto a lo que podía hacer un sindicato y miedo a la patronal por el poder que había demostrado.

¿COMO EMPEZO LA LUCHA?

Se largó a partir de dos hechos: el despido del delegado y el desconocimiento del sindicato por parte de la patronal, más tarde se incorporó la lucha por los salarios perdidos.

¿COMO SE ORGANIZARON PARA ENFRENTAR?

Montamos rápidamente el campamento, la policía lo barrió, pasamos a la parroquia de Pozzolo y ahí se instaló la olla sindical que nos permitía estar en contacto continuo entre los compañeros, en asambleas y organizar toda la movilización. Se montó el aparato de propaganda (volantes, pegatinas), de finanzas (colectas, peajes) se iniciaron contactos con fábricas y gremios y se empezó a realizar el boicot a los artículos de Atma. Por otra parte se iniciaron las gestiones en la COPRIN y en la Comisión de Legislación del Trabajo.

¿POR QUE PASARON DE POZZOLO AL CENTRO?

Lo que veíamos era que en Pozzolo estábamos bastante aislados, muy lejos como base de operaciones. A esa altura además había que dar un salto importante en la movilización. Pues las pérdidas económicas le dolían a la patronal pero no tanto como para aflojar. Entonces debíamos crear una violenta presión política. En esta perspectiva es que empezamos una movilización mucho mayor, que intentó —y lo logró— crear contradicciones entre la patronal y el Gobierno.

¿QUE SIGNIFICO PARA USTEDES LA NEGOCIACION?

Nosotros sabíamos que por lo que hiciéramos nosotros solamente, la patronal no nos iba a llamar y decirnos: —Paren muchachos que les vamos a dar lo que piden—, por eso nos parecía importante tender mediaciones y negociaciones por distintos lados, pero todo esto había que hacerlo desde posiciones de fuerza, sabiendo que había cosas como el despido y el reconocimiento del sindicato que no eran negociables.

¿Y A QUE SE LLEGO EN LA NEGOCIACION?

Se llegó a un triunfo total; la fórmula final que se logró con mediación de los textiles fue el reconocimiento del sindicato, mi reintegro al trabajo diferida la entrada (66 días, y me pagan 24 jornales y al resto de los compañeros un préstamo de \$ 18.000. A esto se llegó por las movilizaciones que llevaron al gobierno a presionar también a la patronal.

¿ESTE FUE EL TRIUNFO MAS IMPORTANTE PARA USTEDES?

La fórmula lograda fue un triunfo indudable, pero el triunfo más grande es la

concreción real del sindicato. Había algunos, sobre todo estudiantes que decían que el nivel político era muy bajo, que los compañeros no habían crecido políticamente y demás, ahora si por nivel político se entiende frases grandilocuentes y muy precisas sería cierto. Pero si por nivel político se entiende la comprensión de lo que es la Coprin, hasta dónde llega y hasta dónde no llega, como no se puede confiar en la Coprin, como no se puede confiar en el Parlamento, que la policía está al servicio de la clase dominante, que el gobierno siempre está del lado de la patronal, todo esto los compañeros lo comprendieron y muy claro.

Pero había más, se comprendió que organizándose, había condiciones para luchar, y se luchó organizadamente.

En ese sentido el triunfo mayor es que queda constituido un sindicato con gente fuerte y dispuesta a la lucha y que ha recorrido una experiencia, habiendo partido de cero.

La gente sintió que a partir de ahora no iba a ser más pisoteada, unidos tenían fuerza.

SIMA

Victoria Total

Sobre el cierre de esta edición de LUCHA POPULAR, se concretó la victoria total de los trabajadores de la Industria del Medicamento agrupados en SIMA.

Una larga, tenaz y valiente lucha. La forja de un gran sindicato que hizo incorporarse activamente a la pelea a muchísimos trabajadores. Saludamos la confianza en la capacidad de fortalecerse en la lucha y crear las condiciones para el triunfo, y para la afirmación de un sindicato clasista y combativo.

3 Reportajes

INTEGRANTE DEL SECRETARIADO EJECUTIVO DEL CONGRESO OBRERO TEXTIL

ADRIAN MONTAÑEZ

¿CUANDO SE INTEGRA TEXTILES A LA LUCHA DE ATMA?

Nos integramos a partir del momento en que el secretariado ejecutivo de nuestro gremio en una entrevista realizada con el compañero Daniel Ponce en la que informó el por qué de la huelga y además pidió la solidaridad activa y no solamente en declaraciones, resolvió intervenir activamente por medio del boicot y con las formas tradicionales que el movimiento sindical tiene cuando hay un gremio en conflicto.

¿COMO ENTIENDEN LA SOLIDARIDAD ACTIVA?

Entendemos que en este conflicto no se puede brindar únicamente la solidaridad tradicional que la mayoría de los sindicatos aplican: notas, visitas, ayuda económica. Pues tal cual está planteada la situación en el conjunto del movimiento sindical y dada la situación política del país resulta obligatorio brindar la solidaridad activa, in-

clusive el considerar el conflicto del otro gremio como algo propio.

En este caso nosotros hemos tenido grandes discusiones con gente de otras tendencias dentro de nuestro sindicato que nos plantean que por esa vía se llega a la huelga general, porque cada una de las empresas textiles están vinculadas de una manera o de otra a sectores de la oligarquía que enfrentan a sus obreros.

No es necesario llegar a la huelga general, pero si comprender cuando la solidaridad de un gremio puede ser decisiva en un conflicto. Y en este caso lo era, por la importancia comercial de diferentes textiles con Bakirgian. En otros como el caso de la huelga de UTE, el movimiento sindical estaba en condiciones de decidir con su acción solidaria en la lucha, el mencionado conflicto. Para eso se propuso la huelga general en la CNT —y no salió—. Pero los sindicatos al brindar la solidaridad crecen y maduran, hacen su experiencia contribuyendo a la capacidad operativa del movimiento.

DOS PREGUNTAS A UN ESTUDIANTE

1 ¿Qué nos podrías decir de la integración de los estudiantes al conflicto?

La participación estudiantil tuvo un valor importante. Aportó solidaridad a un conflicto que comenzó aisladamente y dio posibilidades de un mayor trabajo y una presencia efectiva en la calle a un sindicato chico, recientemente formado.

Se dio la unidad obrero-estudiantil de la única manera que puede darse y es verdadera: en la lucha. Desde los comienzos estuvieron los estudiantes en la UOA. Funcionaba un coordinador en el que se planificaban las acciones, se discutían los criterios y se dividían las tareas de preparación. Luego todos participaban en las medidas según sus posibilidades, aportando el mayor número posible de gente de los diversos centros de estudios.

2 ¿En el movimiento estudiantil existen diversas orientaciones. A pesar de las diferencias se pudo dar una acción común?

Este es un aspecto muy importante del que hay que sacar enseñanzas. En este conflicto estuvieron presentes las más diversas orientaciones estudiantiles universitarias y secundarias. El acuerdo no fue sencillo, muchas veces hubo tensiones que complicaban el trabajo, pero hacia el final del conflicto se llegó a un funcionamiento mejor. Lo esencial es formar un coordinador ampliamente representativo de las orientaciones, fijar criterios y exigir su cumplimiento estricto.

Los mayores problemas se dieron cuando faltaron sectores o cuando independiente de la decisión tomada cada grupo hacía lo que entendía conveniente en el momento.

La experiencia pone en claro dos cosas:

a) Que la unidad es posible, a pesar de lo que muchos decían.

b) Que el punto de partida de la tarea de unificación es el acuerdo en la acción.

triunfa quien lucha, no quien gime

El triunfo de Atma hoy triunfo obrero, es generado por el arbitrario despido de un delegado sindical —Daniel Ponce—, en el intento de la patronal reaccionaria de quebrar en su nacimiento al sindicato, que surgía en la elección de auténticos delegados de los trabajadores. Dos conflictos fueron anteriormente derrotados por la acción implacable de la patronal-regresiva y reaccionaria, que valiéndose de rompehuelgas, de apoyo policial y de su capacidad de maniobra como empresa, liquidó la organización existente, despidió a los trabajadores a la calle, formó un nuevo personal y un "sindicato" que consistía en tres alcahuetes amarillos. Es decir cuando producido el despido, los trabajadores reunidos en el comienzo de cada turno, deciden ir a la huelga y lanzar la consigna **todos o ninguno**, se lanzan a la lucha por la forja del sindicato, despreciando las tristes y negativas experiencias anteriores. Cabe aquí destacar el papel de vanguardia desempeñado por un pequeño núcleo de compañeros, que con audacia, con convicción, contribuyen a expresar organizada y colectivamente el potencial de combatividad y solidaridad existente en los trabajadores de la empresa Atma constituidos a partir del conflicto en la Unión Obrera de ATMA (UOA).

El análisis de las fuerzas que concurrían a favor y en contra de la lucha emprendida por al UOA fue cuidadosamente realizado en el primer momento y revisado para reajustarlo según nuevos elementos en el transcurso del conflicto. Así se definió la línea táctica a desarrollar, y la utilización de todas las formas de lucha, de todos los métodos que contribuyeran positivamente a la táctica definida, así como su combinación adecuada.

Se vió entonces: —que la empresa se encontraba en el inicio de un período de zafra, —que Atma era un apéndice de Bakirgian, poderosa distribuidora en exclusividad de telas en el Uruguay para el exterior, —que a no poderse ocupar la fábrica, —no había sindicato organizado en forma como para hacerlo en el instante de comienzo del conflicto— dado que la policía custodiaba (incluso con perros), era fundamental persuadir a encargados y posibles carneros de que no trabajasen, e impedir la acción de los rompehuelgas.

Para reforzar lo anterior, era necesario disponer de un doble bloqueo: UNO sobre el funcionamiento de la fábrica (combustible y materia prima); OTRO, sobre la colocación del producto, sea en otras empresas que procesan productos Atma o los utilizan en su faz productiva, para lo cual se requería la solidaridad de los sindicatos involucrados; sea por la solidaridad de los comercios a quienes se debía solicitar la no venta de productos Atma y/o Bakirgian, demostrándose en acciones de masas el repudio existente de no prestar la solidaridad mínima exigida. Se veía que la presencia de las fiestas jugaría en forma contradictoria, es decir, incitando a los comercios a no acceder al bloqueo solidario, pero también empujaban al bloqueo en la medida que el repudio masivo afectaría el conjunto de sus ventas, en un período clave.

Entonces que las patronales del Comercio presionasen a Bakirgian; que Bakirgian midiese el desprestigio, el ahogo en el conjunto de sus rubros: plástico y telas.

Que los trabajadores en huelga, al organizar la olla sindical, debían incorporarse progresivamente a las múltiples tareas, crecer en conciencia de clase y adquirir una responsabilidad militante, que permitiese desarrollar por 100 trabajadores en conflic-

to las tareas enormes que los puntos anteriores reclaman como obligatorias.

—Tenía fundamental importancia la propaganda, que se hiciera del conflicto de Atma, un conflicto rodeado activamente por los sindicatos y el pueblo, a la vez que golpease a la patronal y al gobierno que iba a respaldar con su aparato represivo a ésta.

—La acción de los trabajadores de Atma junto a otros trabajadores en lucha o en acción solidaria, con el aporte fraternal de la solidaridad estudiantil fuese un conflicto permanentemente situado en la calle: en los peajes, en la pintada de ómnibus, en las pegatinas nocturnas y diurnas, en las manifestaciones de repudio a comercios cómplices de la patronal, en actos barriales, etc.

—Analizados los objetivos de "distensión" que el Gobierno de Pacheco tendría para las Fiestas de Fin de Año, la presencia del conflicto en la calle, podría a cierta altura transformar el apoyo del gobierno a la patronal, en pasividad e incluso presión para la búsqueda de una solución.

Por tal razón, el traslado del conflicto a una zona céntrica que proyectase su acción callejera con mayor eficiencia y la iniciación de una heroica huelga de hambre por un núcleo de trabajadores de Atma, era una posibilidad a tener en cuenta.

—La concurrencia a la COPRIN, la presentación de la denuncia por persecución sindical; los reclamos ante la Comisión de Legislación y Trabajo del Parlamento, así como la atención desde posiciones de combate de todas las negociaciones que surgesen; se hacían conscientes que la lucha y el desarrollo de una táctica justa, serían las únicas cartas de triunfo.

—La participación activamente en el conflicto del Congreso Obrero Textil, que por el volumen de producción que entregan a Bakirgian tres o cuatro fábricas textiles podía ser decisivo en la solución del mismo, debía solicitarse al gremio textil para su oportuna puesta en juego.

La UOA en su accionar, en sus dos meses de batallar combinó todas las acciones

de lucha, todos los factores de fuerza convergentes a la derrota patronal y el triunfo obrero. La lucha dura y difícil, concebida como lucha prolongada, pero atendida a todas las instancias de solución posible, hizo eficaz la táctica definida y ajustada en la marcha. Lenta, difícil, hija de la constancia y del trabajo diario y continuo, fue la tarea de poner en movimiento todas las fuerzas favorables a la UOA. Y aquí pesó seguramente la firmeza e intuición de clase de los trabajadores de ATMA. Pero también hay que destacar, que cada vez que se pidió solidaridad, se encontró más allá y más acá de las tendencias que predominan en cada sindicato, las condiciones espontáneas de solidaridad arraigadas en las bases, asimilada en la conciencia de los trabajadores. Lo cual si bien confirma la conciencia clasista acuñada en la gran masa de trabajadores uruguayos como producto de la lucha y la acción sindical, también indica el retraso organizativo existente para la expresión activa y planificada de tal capacidad solidaria.

Otra conclusión fundamental que confirma criterios ya sostenidos por militantes sindicales y compartidos por LUCHA POPULAR, es el siguiente: las condiciones objetivas medidas estáticamente en el momento del inicio del conflicto, daban un signo negativo a las posibilidades de éxito del mismo.

Pero analizadas con un criterio dialéctico, con voluntad de impulsar la pelea, de desarrollar todas las posibilidades de combate, de combinar todas las formas de lucha, con la audacia necesaria y sin caer en el aventurerismo, las condiciones de fuerza para combatir y para triunfar se generaron en el transcurso de la propia lucha. Muchas veces, el no entender esto, lleva a tácticas frenadoras, a la pasividad, al desarme. Saludamos entonces a la UOA, al movimiento estudiantil, a los sindicatos y trabajadores que dieron la solidaridad, a las Comunidades Cristianas, a las Parroquias, a todos aquellos que acompañaron en la lucha y lucharon, para comprobar que "triunfa quien lucha no quien gime".

